

LA NINFA

*Entre laureles rojos que Primavera enflora,
Cabe el césped en donde la clara linfa trisca,
Un sátiro sonrie malicioso a la arisca
Náyade, rosa viva, cuya madrina es Flora.
Sonrie el sátiro, cautamente.
Es chato, rubicundo, y en sus ojos de gato
Brilla profusamente
La chispa enardecida del episodio grato.
Su crin bravía húmeda de rocío
Y su torax de hombre, lleno de vello hirsuto,
Danle un aspecto bruto
De selva y de violencia. Su fuerte pie cabrió
Quiembra el agrario timo;
Chorrea por su barba el glúcar del racimo.
Nudosos biceps y firmes pectorales,
Nada falta a su busto,
Le consagran Hércules de los ritos pradiales
O bárbaro Imperator del arrimo robusto.*

*Sonrie el sátiro a la rosa viviente
Que incauta
Se despereza a flor de la corriente
A compás de una música bochornosa de flauta.
Destrenzada la cabellera profusa,
Sobre la carne púbera y sobre el seno breve,
Finge, al espejarse en el agua confusa,
Un crepúsculo de oro sobre un lago de nieve.
Los dos jacintos, gemas*

*Únicas que ilustran la joya curvilínea,
Fueran decoro de imperiales diademas
O broches de la túnica apolínea.
Su vientre redoma donde el amor germina
Es una madreperla...*

La narina

*Del sátiro husmea con delicia la fruta,
Golosina asaz dulce para su lengua bruta.
Enmudece de amor sexual el capripede,
La maraña a su empuje cede ..
Felinamente asoma la cornuda testa
Por los ramajes espesos,
Y toda la floresta
Se llena de suspiros y de besos ..
Ajena a toda sorpresa
La náyade entretiene en el agua su holganza,
Cogiendo, entre sus dedos color fresa,
Peces color gloria y color esperanza ..
El sol artista dora
Ora
El flanco
O destaca franco
El vientre ameno
O la doble cúpula del seno.
Proyecta luces y combina
Tonos en su cambiante albedrío,
Y hace la danza de la serpentina
Con el iris que brota del rocío ..*

*Dorada como una fruta
La ninfa prosigue su ocioso juego,
Mientras el sátiro cubre la impoluta
Carne, con mentales besos de fuego.*

*Gozando de antemano la fiebre del choque
Su inspecciosa pupila
Rutila
Como la punta de un estoque.
El cielo está pálido
Pues el sol se allega a la línea
Meridiana y su cálido
Influjo destiñe la planicie apolínea.
Es hora
Canicular, por eso
El sátiro que entiende el amable proceso,
Implora,
Para su empresa galante,
La gracia de su dea:
Tal un ceremonioso hierofante
En un rito sagrado de Atenea ..*

*De un salto
El bípedo ágil
Llega junto a la frágil
Ninfa que no sospecha el asalto.
La leve
Criatura, escandalizando el ambiente,
Se estremece entre el fauno y la corriente:
Bello motivo este para un alto relieve...
En el acuático rapto
El salteador poco apto
Languidece. La linfa
Aliada de la ninfa
Desgasta el impetu masculino.
Entre un remolino
De iris y de espuma
Se evade franca
La ninfa, en cuya blanca
Carne, gravó el sátiro un surco purpurino...*

*Como una corza dando brincos
Huye la ninfa en raudo exodo,
Y el sátiro describiendo cincos
Pugna por zafar de su cárcel de lodo.*

*Ya sus uñas
Y pezuñas
El sátiro abandona en el trance
« La vertical del orgullo, »
Pues su bandullo
Pesa como un antiguo romance...
Ya sus uñas
Y pezuñas
Digo,
Se afirman en el ribazo amigo,
Ya, por último, se yergue frenético—
Es sátiro al fin y al cabo—
Y, cierto de un éxito cinagético,
Sacudiéndose de los cuernos al rabo,
Con golosa narina husmea el rastro
Sagitario audaz a la caza de un astro...*

*La ninfa lista,
A consecuencia del susto,
No retoza muy a gusto
En la peligrosa pista...*

*A punto de caer rendida de fatiga,
La náyade pidió auxilio a Diana,
Con un suspiro que era una cantiga
En la emoción de la hora tramontana.
Y por virtud extraña*

*Convirtióse la ninfa en frágil caña.
El sátiro burlado lloraba su cuita
Infinita,*

*Cuando, por inspiración celeste o instintiva maña,
Dió en cortar en fragmentos
Un trozo de caña.*

*Y uniéndolos sopló en ellos sus lamentos
Que humedecieron toda la campaña ..
He ahí contado, sin detalles prolijos,
Lo que un aeda de Jonia refería a sus hijos
En su cabaña, al son del forminx...*

*Cierto día,
Hojcando un curso de Mitología,
Leí, con asombro, este fabuloso relato
Que yo creía historia
Ilusoria
Hecha para pasar el rato.
Admiróme mi supina
Ignorancia en cosas de dioses — tenía entonces veinte
años,
Ojos de ensueño y cabellos castaños
Y un alma errante como una golondrina.
La historia titulábase « SIRINA »
La ninfa y PAN el dios de los rebaños ..*

PABLO DE GRECIA.